

ENTREVISTA CON KATIA BELÍO, ASITENTE DE EDUCACIÓN EN OLORON ST. MARIE. (FRANCIA)



**"A TRAVÉS DE LA
MUSICA PODEMOS
CONSTRUIR UNA
SOCIEDAD MÁS
RESPECTUOSA, MÁS
CÍVICA Y MÁS
SENSIBLE"**

La expresión corporal, oral y musical es fundamental para el desarrollo personal de un niño que se está introduciendo en una sociedad. Esto es lo que defiende y pone en práctica Katia Belío

(Massy-Palaiseau- Paris, 1971) en el Colegio de Oloron- St. Marie, donde trabaja como Asistente de Educación desde hace unos años.

Se trasladó desde Paris hasta Oloron por su afición a la montaña y a la naturaleza y ha encontrado su sitio. Trabaja en el sector de la educación, aunque su relación con la música le ha llevado a crear un grupo musical donde canta sus propias canciones, entre otras. Como cantautora le gustan los temas que hacen reflexionar a la población y está convencida de que a través de la música se puede construir una sociedad más respetuosa, más cívica y más sensible.

Igual que en otros países europeos, Francia tiene un sistema educativo que se tambalea. Lejos de invertir en uno de los ejes fundamentales de cualquier gobierno, este año se van a reducir 11.000 puestos de trabajo.

La profesión de "Maestro de Escuela" no está lo suficientemente reconocida y los salarios no son muy altos.

Los problemas de convivencia en las escuelas están al orden del día. La falta de respeto, la escasez de comunicación y la violencia cada vez son más frecuentes. Katia piensa que una de las causas de todos estos males es el mal uso que se hace de las nuevas tecnologías y sobre todo la transferencia de los papeles de educadores por parte de los padres a los profesores. No se pone en valor el esfuerzo y las

ganas de superación y ante cualquier dificultad los niños se desploman, contribuyendo al aumento del fracaso escolar. **“Es un tema de mucha actualidad, pero los políticos no asumen su responsabilidad y se lanzan la pelota entre unos y otros, profesores y familias. Habría que sentarse y buscar una solución entre todas las partes implicadas”**, comenta.

Curiosamente la música no es una materia curricular en Educación Primaria en Francia y solo se imparte en las escuelas si los profesores tienen esa capacidad o si están sensibilizados y motivados para impartirla. Élla como Asistente de Educación en el Colegio de Olorón, enseña a los niños a cantar y a interiorizar la música como medio de expresión. **“Es un gran recurso para la educación en valores y todo lo que aprendan ahora les quedará para siempre, como los cimientos para luego ir construyendo su propio edificio.”**

Katia afirma que se debería potenciar más la educación musical. Existen escuelas de música, pero no son muy económicas, con lo cual no todos los niños pueden acceder a este tipo de formación tan necesaria.

Además Katia tiene dos hijos y tiene que recurrir, como muchas otras mujeres, a medidas para conciliar su vida laboral y familiar. Existen ayudas y recursos para la mujer en Francia, pero la mayoría se destinan para casos graves de violencia de género, alcoholismo y/o desestructuración familiar. La actual crisis económica que sacude a toda Europa influye negativamente en las familias con problemas de violencia, falta de educación, problemas de salud, etc. Su gobierno le ha decepcionado.

A pesar de todo le gusta vivir en Oloron, una ciudad pequeña, donde se conoce a la gente y donde se puede trabajar a pequeña escala para intentar mejorar. En una ciudad tan grande como Paris, por ejemplo, todo es más impersonal y el trabajo tiene que ser mayor. Es mejor empezar en un pequeño círculo y éste siempre se puede ir agrandando.

Le parece muy interesante la iniciativa de ADEMUP, de la creación de P.irene como foro de opinión de la mujer del pirineo, pues, afirma, que es la mujer la que realmente puede cambiar las cosas: **“La mujer no debe perder ese papel educativo y sensible tan importante en las familias. Es muy importante cuidar de nuestros hijos y de nuestros ancianos. Necesitamos la fuerza y la voluntad del hombre, pero es realmente la mujer la que puede cambiar las cosas ante esta sociedad que no sabe hacia donde tirar”**.